

Una regla de oro: Así sea la mujer, así será la sociedad.

Por: José Enrique Collazo

El tema de la mujer en los últimos tiempos es el centro de muchos trabajos, libros, eventos y estudios por diversas instituciones. La condición de la mujer, es decir, la valoración de su dignidad, su moralidad, su participación en la vida económica, social y política y su rol más importante como reina del hogar ocupa a muchos, en especial, a ellas mismas para ser consideradas en su justo valor en esta aldea global. Hago una pregunta a toda mujer... ¿sabe usted cuánto vale y cuánto es lo que puede aportarle a los demás comenzando por sus hijos?

La concepción cristiana del ser humano *hombre y mujer como Dios los creó* muestra la igual dignidad de cada uno, pues la sexualidad que los diferencia biológicamente es condición de la naturaleza de los seres vivos superiores. La vida moderna ha ido incorporando a la mujer a mayores ámbitos en todos los sectores de la vida social y ello es bueno. A nadie le sorprende ver a una mujer en una nave espacial u ocupando altos cargos en países desarrollados como en vías de desarrollo, también es posible verlas como Jefas de Estado. Con estos ejemplos apreciamos la mayor amplitud de oportunidades que ha alcanzado la mujer, no obstante a los progresos alcanzados faltan cuestiones por resolver.

La tipología de las mujeres es hoy muy diversa tanto en Cuba como en otros países. La imagen de la mujer como esposa, madre y ama de casa no es cosa del pasado pues aunque trabaje en la calle su carga laboral es doble. Algo que preocupa en este mundo es el desenfreno en la utilización de la mujer para fines de lucro por los manipuladores y los destinatarios presentes o virtuales.

En las sociedades consumistas, la propaganda comercial emplea a la mujer para anunciar muchos productos, un

ejemplo: una pasta dental donde la mujer es vista desnuda de espalda cepillándose sus dientes. Este y otros trabajos nos indican que el respeto de la mujer por sí misma y de los demás hacia ella le ha ido restando en su condición.

En un artículo publicado en esta revista mencionaba el conflicto de obligaciones de las mujeres en nuestro medio entre: hogar y trabajo, cuidado de los hijos y atención al esposo y la superación profesional. Estos dilemas son frecuentes, tal vez por ser parte de la dinámica del crecimiento humano y las necesidades de la economía de la nación. El asunto es complejo y atañe a cada mujer y su situación concreta en cada momento de su vida personal y familiar, cito un ejemplo: Una doctora tenía dos hijas iniciando la adolescencia, el esposo se divorció y le daba una mensualidad que no alcanzaba para cubrir sus gastos, a ella le ofrecían una misión. Me preguntó y le contesté: cría a tus hijas primero. Así lo hizo, la decisión fue de ella. Al llegar a una edad mayor ya estaban en condiciones de quedarse solas. Ha estado en dos misiones.

La situación de esta señora me hizo pensar en muchas cosas. Los argumentos que le di fueron: la primera obligación de una madre es criar a sus hijos en las etapas más necesarias como la niñez, la adolescencia y primeros tiempos de la juventud. El futuro de tus hijas en todo sentido va a estar *marcado* por el acompañamiento y consejo de su madre en el día a día. Los sacrificios en lo

económico, si son manejados con sensatez, ayudan a crear el sentido de responsabilidad ante la vida. Por ello expresé la frase: «así sea la mujer, así será la sociedad».

Entre los valores que toda mujer puede desarrollar y aportar a todos se halla la dignidad, el principal valor de su vida; esta condición le orienta *al respeto por sí misma* como la mejor expresión de su autoestima. La formación de la conciencia moral y su modo de pensar, de hacer su vida y las de los suyos dentro de los patrones de un código de valores que le permiten ser una persona decente y madura. *Lo femenino* implica además... la bondad, la ternura, el espíritu de abnegación, la compasión. Estos últimos valores se van diluyendo en medio de la vorágine de la vida que les hace defenderse de la agresividad del entorno social. Algunas dicen... no se puede ser de miel pues te comen las abejas. Sin duda es un gran reto para la mujer 'ser y hacer su vida' con los dones que el Creador le ha infundido. *Lo eterno femenino* conlleva conocer su identidad propia e ir cada día desarrollando sus componentes. La mujer libra en el día a día una lucha entre sus convicciones y las influencias de un medio no cristiano con conductas disociadoras. Hay que saber depurar las influencias nocivas que afectan el estilo de vida propio.

Una mujer buena es el ideal que todos los padres desean para sus hijas desde que conocen el sexo en el embarazo. La buena mujer que anhelan los padres es la misma que desea su familia y sus vecinos, sus amigos y compañeros de escuela, su futuro esposo, sus compañeros de trabajo. A la mujer hay que *acompañarla* en su crecimiento para apoyarla a buscar los conocimientos para ser una persona digna, moral, afectiva y emocionalmente equilibrada, a orientarle en sus estudios, a estimularla a triunfar en su vida social, a establecer su proceso de desarrollo de la fe en Dios dentro de una iglesia. La concepción de la mujer socialmente útil debe ser integral, primero que sea capaz de brindar su rico potencial espiritual y humano a todos. La mujer se debe considerar tanto por lo que es como por lo que aporta.

Dos citas ayudan a profundizar mejor en este tema. El mensaje del Papa Juan Pablo II en Santa Clara: *Creced en humanidad*. Sólo en clave de *humanizarse* se construye la regla de oro: *ser* alguien para ella y para los demás. Otro criterio de interés: "hemos sido llamados para conformar la imagen única que Dios se ha hecho de nosotros". Todos, en especial toda mujer, necesitan potenciar su vida dentro del Plan de Dios para incidir favorablemente en el mejoramiento humano. La sociedad en cualquiera de sus niveles necesita que *sea capaz* de irradiar e infundir *lo femenino* en su entorno. La sociedad será más próspera y humana tanto en cuanto lo sean sus mujeres.



LA MEJOR LUCHA CONTRA EL CÁNCER DE MAMA ES EL DIAGNÓSTICO PRECOZ, PUES AUMENTA EL ÉXITO DEL TRATAMIENTO.